

LA SELECCIÓN DE CANDIDATOS PARA GOBERNADOR EN MÉXICO. PROPUESTA DE UN MODELO ANALÍTICO

PRESENTA:

ALBERTO SILVESTRE PINEDA

beto_p37@hotmail.com

Posgrado Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la
Universidad Nacional Autónoma de México

Abstract: ¿Por qué los Ejecutivos estatales logran cooperar con su partido mientras otros fracasan dentro del proceso de selección de candidato? La literatura sobre el tema no ha resuelto por completo esta cuestión. Con la alternancia política a nivel federal y la competencia electoral a nivel subnacional, fue un lugar común sostener que los Ejecutivos estatales son quienes controlan los procesos de selección de candidato de sus partidos. Se asume que los Ejecutivos estatales logran en automático el apoyo de su partido. Sin embargo, esta relación no siempre alcanza la cooperación. Aunque el Ejecutivo local cuente con el apoyo de su partido en el ámbito estatal, aún debe negociar con la dirigencia nacional para alcanzar sus metas. A continuación se presenta un modelo analítico que explica bajo qué condiciones se espera la cooperación y conflicto entre estos actores. Se describen los intereses, estrategias, costos y beneficios de cada actor con los cuales busca interactuar y obtener el mayor beneficio y menor costo posible.

Keywords: *partidos políticos, selección de candidatos, política subnacional*

Ciudad de México, Julio, 2017

Introducción

Después del proceso de democratización en México los actores locales lograron un mayor protagonismo en el ámbito estatal. De manera paralela con el aumento de la competencia electoral y las alternancias a nivel estatal y nacional, se realizaron diversos procesos de descentralización que dispersaron el poder que controlaban actores nacionales.

A raíz del pluralismo político a nivel subnacional, los gobernadores retomaron, entre otras cosas, las facultades institucionales de las gubernaturas eliminando el control político que mantenía el Ejecutivo federal sobre ellos (Hernández, 2006, 119). Con esta mayor autonomía los gobernadores comenzaron a intervenir en decisiones que durante el régimen priista se encontraban en manos del presidente de la República. Esto es lo que Joy Langston llamó descentralización política, la cual es entendida como “que por lo menos algunos de los recursos de importancia para los políticos ambiciosos están en manos de actores subnacionales, y no en la organización nacional del partido. Esos recursos incluyen: control de nominaciones, financiamiento de las campañas y puestos en el futuro” (Langston, 2008, 458)

La literatura sobre el tema aportó importantes avances para conocer los alcances que detentan estos actores. Se dijo que el poder de los políticos locales, principalmente los gobernadores, tiene dos orígenes: la concesión de facultades y recursos por parte de la federación y la “desvinculación del ejecutivo federal con los gobernadores por la vía del partido único” (Gutiérrez Cuellar, 2013, 180). A su vez mantienen influencia en el poder legislativo (Reveles. 2011) y de órganos cuya conformación depende de éste como los electorales locales (Torres, 2016; Loza y Méndez, 2016), antes de la reforma electoral de 2014 en México.

Sin embargo faltan investigaciones que ponderen el poder que mantienen los gobernadores en estos temas y, sobretodo, que señalen las condiciones políticas que les son favorables para su funcionamiento.

En relación al poder que los Ejecutivos locales mantienen sobre su partido en el ámbito local, el rezago es considerable. En primera instancia es posible observar dos variables dónde medir este liderazgo: la integración del gabinete del gobernador (gobiernos de partido) y la

selección de candidatos. En ambas, Ejecutivo y partido interactúan para definir el rumbo de cada variable. Este ensayo trabaja la selección de candidato para el puesto de gobernador.

Al respecto, una de las hipótesis que se han formulado para responder la cuestión sobre los actores que participan en la selección de candidatos para gobernador es que el Ejecutivo estatal interviene, decisivamente, en el proceso interno de su partido.

Joy Langston (1998, 2008a) estudió cómo el PRI, ante el aumento de la competencia electoral, cambió sus prácticas informales de selección de candidatos y concedió a los gobernadores y dirigentes locales mayor influencia.

Los gobernadores del país (incluidos los del PRI) son políticamente más fuertes porque ahora controlan una mayor porción de los recursos de importancia para los priistas con ambiciones, como financiamiento para la campaña, nominaciones y acceso a cargos futuros, elementos de enorme peso en un sistema político en el que no hay reelección consecutiva. (Langston, 2008. 462)

Por otro lado, Freidenberg (2013, 177-179) señaló que la presencia de liderazgos locales (gobernador fuerte) condicionará la aplicación de las normas estatutarias y reducirá el nivel de competitividad del proceso de selección de candidatos. Y viceversa, la ausencia de estos liderazgos puede incrementar los niveles de competitividad. Con el control del partido en el plano local, el gobernador tendrá la posibilidad de determinar a su posible sucesor.

Los gobernadores suelen ser quienes controlan los Comités Ejecutivos Distritales y/o estatales de su partido; los que negocian con la dirigencia nacional quienes pueden tener mejores condiciones para ser candidato/a, controlan los recursos para hacer campaña, definen la agenda pública e inciden sobre la agenda mediática, pautan la carrera de los dirigentes locales, potenciando o limitando sus ambiciones políticas, establecen alianzas con opositores (internos al partido o externos) como una manera de garantizar apoyo o incluso son quienes –dada la prohibición de reelección inmediata- determinan a los posibles sucesores de su cargo (Freidenberg, 2013, 179-80).

La autora no señala qué entiende por gobernador “fuerte”. Aunque los gobernadores son líderes del partido dentro de su territorio, esto no les permite influir de manera directa en la selección de candidatos, ya que existen otros actores que pueden intervenir en esta decisión.

Si bien la *Encuesta a Expertos en Política Estatal en México 2001-2012* señaló que el gobernador “es el principal líder pero hay otros líderes también importantes”, dentro de su partido,¹ esta investigación sostiene que hay más actores con los cuales el gobernador debe negociar para intervenir en la selección de candidatos.

¹ La encuesta preguntó sobre el liderazgo del gobernador sobre su propio partido en el estado a través de 5 frases: 1-El gobernador no tenía partido propio; 2- Era un líder menos importante que otros en el partido; 3-Era uno más entre los principales líderes del partido; 4-Era el principal líder de su partido pero había otros dirigentes importantes; 5- Era sin dudas el principal líder de su partido.

La hipótesis del trabajo es que bajo las condiciones donde el partido en el poder deba seleccionar a su candidato, el gobernador en turno tiene los suficientes incentivos para buscar que el candidato de su partido sea alguien cercano a él. Lo anterior para darle seguimiento a sus políticas públicas y evitar posibles señalamientos de corrupción durante su administración.

La selección de candidatos ha sido una cuestión muy estudiada, ya que prácticamente existen estudios que abordan el tema en todos los países de América Latina. No obstante imperan los trabajos de caso frente a los estudios comparativos, lo cual no permite sacar conclusiones de mediano alcance.

Esto no fue por casualidad. En el plano teórico existen pocas herramientas analíticas para estudiar estos procesos de manera comparada (Freidenberg y Alcántara, 2009, 21-22). Trabajos como los de Rahat y Hazan (2001), Bille (2001), Maingwaring (2008), Freidenberg y Dosek (2016), entre otros, aportaron modelos para el estudio sobre selección de candidatos. No obstante, éstos fueron pensados para casos nacionales, legislativos y para partidos políticos europeos o norteamericanos, principalmente.

A continuación se propone un modelo analítico para el estudio de la selección de candidatos para contextos donde los actores locales buscan influir en la selección de candidato de su partido para el cargo de gobernador. El modelo fue pensado para estudiar al partido gobernante y el papel que el Ejecutivo local juega durante la selección del candidato para gobernador dentro de su territorio.

Metodología

Siendo la escala del 1 al 5, el resultado fue 4.08, por lo que de acuerdo a los expertos en política estatal la frase que mejor describe el poder del gobernador en su partido local es "Era el principal líder de su partido pero había otros dirigentes importantes", para mayor información ver Nicolás Loza e Irma Méndez, coordinadores, 2014. Encuesta a expertos en política estatal en México, 2001-2012. México: FLACSO, PNUD y CONACYT <https://podesualflacso.wordpress.com>

Para la elaboración del modelo se retomaron las principales hipótesis construidas sobre la selección de candidatos para gobernador y que señalan que los Ejecutivos locales controlan la selección de candidatos de su partido, incluida la de su mismo cargo.

Con base en el enfoque de teoría de juegos el modelo aumentó el número de actores que participan en el proceso debido a que los estatutos de los partidos mexicanos señalan a la dirigencia nacional y local de su organización como participes en la conducción y definición de las candidaturas. El modelo pone énfasis en la interacción de actores nacionales y locales para la definición de estos procesos internos.

La dirigencia nacional y estatal del partido, así como el Ejecutivo local son los principales actores que participan en este proceso. Por la primera se entiende a los presidentes del partido, comisiones, consejos u otros órganos nacionales que están facultados para participar en la definición de candidatos para gobernador. La dirigencia estatal es la representación local del partido en cada estado de la República y que también está facultada para intervenir en la selección de candidatos. El tercero se refiere al gobernador en turno cuyo periodo está por culminar.

Cada actor cuenta con diferentes intereses, estrategias, costos y beneficios al momento en que el partido debe definir su candidatura para gobernador. Si bien cada actor tiene múltiples intereses en su agenda, aquí se recuperan solo los que busca proteger y asegurar al momento de la definición de la candidatura.

Aunque existen muchos otros actores informales como los sindicatos, grupos religiosos, empresarios o, incluso, el crimen organizado, que intervienen en esta importante decisión partidista (selección de candidatos), su forma de participación es influir en alguno de los tres actores ya mencionados. Por este motivo se decidió construir el modelo con base en ellos.

El modelo fue construido con el objetivo de comparar los procesos de selección de candidatos de los partidos que se encuentren en el poder Ejecutivo a nivel local. Se busca analizar la participación del gobernador dentro de estas definiciones partidistas.

Aunque el modelo se ocupa solo de partidos en el poder es posible hacer comparaciones entre partidos. Después de las elecciones para gobernador de 2017, solo cinco estados (Campeche, Coahuila, Colima, Hidalgo y el Estado de México) no han experimentado alternancia política

en la gubernatura. Por lo tanto, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD), principales partidos en México, han accedido al gobierno a nivel local y esto permite hacer comparaciones y observar el poder de los Ejecutivos locales dentro de su partido.

Propuesta de modelo analítico

La selección de candidatos a gobernador puede ser analizada como un juego de interacción entre, al menos, tres actores: la dirigencia nacional (dirigentes del partido constituidos en consejos, asambleas, comisiones o cualquier otro órgano facultado para intervenir en la selección del candidato para gobernador), dirigencia local (representación estatal del partido) y el Ejecutivo estatal en turno (gobernador cuyo periodo de gobierno está por concluir). Cada actor cuenta con determinados intereses al momento de que el partido debe seleccionar al candidato que lo representará en las elecciones, los cuales busca asegurar frente a los demás actores.

En el caso de que el partido en el poder en determinado estado sea el mismo a nivel federal, es decir que controle la gubernatura y la presidencia de la República al mismo tiempo, este trabajo parte del supuesto de que presidente de la República y partido nacional cuentan con los mismos intereses. Lo que aquí se sostiene es que el Ejecutivo federal mantiene la cooperación del partido nacional gracias a la cercanía con el presidente del partido.²

Si bien cada uno de los tres actores tiene suficientes razones para cooperar con los demás y, así, obtener el mayor beneficio posible, esta relación no siempre alcanza acuerdos, llegando, incluso, al conflicto. De la negociación entre estos actores depende el tipo de candidato que el partido seleccionará y, posiblemente, el resultado de la elección.

² En el sexenio de Felipe Calderón en la presidencia de la República (2006-2012), por lo menos tres de los cuatro líderes del partido nacional estuvieron subordinados al presidente. Para mayor información véase Reveles, Francisco (2014). El presidente en la sucesión presidencial de 2012. En López Montiel, G., Mirón Lince, Rosa María., y Reveles, Francisco (Coords.) *Los estados en 2012. Alternancias y hegemonías*. México. Ediciones La Biblioteca. En lo que va de la administración de Enrique Peña Nieto todos los presidentes del PRI forman parte del círculo cercano del Ejecutivo federal.

A continuación se describen los intereses, estrategias, costos y beneficios que cada actor busca asegurar al momento de que el partido tiene que seleccionar al candidato para la gubernatura del estado.

3.1 Intereses

Ejecutivo estatal (gobernador en turno)

Para describir los intereses del Ejecutivo estatal, se retoma la literatura sobre los objetivos del Ejecutivo al momento de gobernar. Moe (2009, 363-365) señala que el éxito de los mandatarios y el lugar que ocuparán en la historia dependen del grado en que la sociedad considere que cumplieron con sus expectativas. De acuerdo con el autor el cumplimiento de las promesas de campaña y su implementación positiva serán valoradas para calificar a los Ejecutivos. En países con reelección inmediata una evaluación positiva se ratifica con más periodos de gobierno.

Sin embargo, en México no está permitida la reelección de los gobernadores, por lo que el legado histórico, ante dicha limitante, forma parte de los intereses de los Ejecutivos a la hora de gobernar. Los gobernadores en México conocen la imposibilidad legal de aumentar su periodo de gobierno, por lo que no está en sus objetivos conservar la aprobación de los ciudadanos para refrendar su mandato.

No obstante existe el interés de que su sucesor sea alguien cercano a ellos para mantener sus proyectos y evitar posibles persecuciones por parte de sus enemigos políticos. Ante ello buscan impulsar a políticos cercanos que mantengan sus intereses y no pongan en riesgo su futuro en la política.

Por este motivo, el interés principal de los Ejecutivos locales será que su sucesor sea afín a su grupo político y a su partido. Lo anterior para asegurar la continuidad de sus políticas públicas y, en no pocos casos, para evitar ser juzgado en el futuro (Romero, 2007, 111).

Una constante en la política local en México son los señalamientos de corrupción por parte de los gobernadores al término de sus mandatos. Si bien son pocos los que han pisado la cárcel, las denuncias en contra de ellos se mantienen latentes. Este fenómeno no es típico de

algún partido político en particular, ya que gobernadores emanados de los principales partidos en México han sido sujetos de investigaciones para aclarar posibles actos de corrupción durante su administración³. Las posibilidades de que los malos manejos administrativos de los gobernadores sean públicos –y posteriormente denunciados- aumentan si el sucesor del gobernador no forma parte del mismo partido político o de su grupo político. Los intereses del Ejecutivo local son dos: conservar su legado y asegurar su futuro político. El legado del gobernador será altamente cuestionado si al final de su mandato es investigado y perseguido por delitos cometidos durante su gestión.

Dirigencia nacional

La dirigencia nacional tiene como objetivo ganar la elección y mantener la cohesión durante el proceso de selección del candidato. Estos dos puntos van de la mano ya que una fractura interna puede tener repercusiones negativas en la elección, incluso definirla (Martínez y Flores, 2012).

Langston (2008b) señala que la competencia electoral y la derrota en las elecciones presidenciales trajeron cambios en la organización interna del PRI. Uno de éstos fue en los mecanismos para elegir candidatos en las gubernaturas. En el caso del PRI, el Comité Ejecutivo Nacional tenía la encomienda de elegir candidatos competitivos y al mismo tiempo evitar la fractura al interior del partido. El costo de una división interna en el partido, en algunos estados, ocasionó que el partido perdiera las elecciones.⁴

³ De acuerdo con un estudio de *Integralía Consultores*, de 2000 a 2015, en México 55 gobernadores fueron señalados por delitos relacionados con la corrupción, de los cuales 25 han sido investigados y 4 han pisado la cárcel. De los casos señalados 29 pertenecen al PRI, 13 al PAN, 11 del PRD, y PVEM y MC con uno.

⁴ Langston señala que la dirigencia nacional ha perdido el control del proceso de selección en los estados subnacionales; sin embargo, sigue dirigiendo las negociaciones con los gobernadores, en los estados que gobierna, o los líderes locales, y su principal objetivo es nominar candidatos competitivos y mantener la cohesión interna del partido. Para mayor información recurrir a Langston,

La importancia de la cohesión interna radica en que los perdedores del proceso interno pueden salir del partido, restarle votos, competir con otra etiqueta y potencialmente ganar la elección. Esto era impensable en tiempos de nula competencia electoral, ya que los militantes que no estaban satisfechos con las nominaciones del partido, no tenían más opciones que acatar la decisión.

Si bien son arenas y puestos electorales diferentes, la pérdida de gubernaturas produce la disminución de votos para el partido en cargos nacionales. Ser gobierno a nivel local significa el manejo de altos presupuestos y, ocasionalmente, su uso discrecional en los procesos electorales. Por lo tanto la dirigencia nacional siempre tendrá el interés puesto en lo que pase con el partido en el plano local.

Dirigencia local

El partido local buscará mantenerse en el poder para seguir accediendo a cargos públicos dentro del gobierno, esto es lo que Mair y Kopecky (2016) llaman “patronazgo partidario”⁵. Este alcance que puede lograr el partido local (al mantenerse en el poder), dependerá si decide apoyar al candidato del gobernador o al candidato que apoye la dirigencia nacional. Si el candidato del gobernador logra la candidatura del partido y el triunfo en las elecciones, el partido local tendrá mayores beneficios ya que el gobernador podrá recompensarlo por su apoyo, siempre y cuando haya decidido hacerlo desde el inicio del proceso interno. Al

(2008). “The Dinosaur that did not die: Mexico’s PRI” CIDE Working Paper, November 19. Dirección URL: http://democraciaenamericalatina.org/articulos/seminarios/sem_partidos/langston.pdf

⁵ Mair y Kopecky definen al patronazgo partidario como “el poder de los partidos políticos para designar en cargos dentro de las instituciones del Estado”. Los autores señalan que los partidos que acceden al gobierno tienen el “alcance” para la distribución de empleos y otras posiciones públicas de importancia. Esta distribución puede incluir puestos tanto en la administración central como en organismos paraestatales, cuerpos reguladores e incluso en universidades. A través de este mecanismo los partidos pueden incluir a gente de su confianza y, con ello, asegurar la producción de sus políticas públicas y asegurar su supervivencia organizativa. Para mayor detalle ver Mair y Kopecky (2016), “El patronazgo partidario como recurso organizativo”, en Fernando Casal Bertoa y Gerardo Scherlis (compiladores), *Partidos, Sistemas de Partidos y Democracia. La obra esencial de Peter Mair*, 1ª edición, Buenos Aires, Eudeba.

contrario, si decide apoyar al candidato de la dirigencia nacional es probable que éste incorpore a su gobierno a miembros de su confianza dejando de lado al partido local.

A los gobernadores en México les interesa mucho tener el control de la dirigencia local para facilitar su proyecto de gobierno. Cuando esto es posible hay mayor comunicación y disposición para que el partido apoye al gobernador en situaciones clave como, por ejemplo, la aprobación de sus propuestas dentro del poder Legislativo.

En el momento en que la dirigencia local debe seleccionar candidatos la cooperación entre estos actores es mayor. Las nominaciones locales son producto de negociaciones entre los líderes del partido, pero deben pasar por la aprobación del gobernador si se trata del partido en el gobierno. Cuando éste es el caso, las funciones de la dirigencia local suelen girar en torno a los intereses del gobernador. Más que perseguir otras metas, su objetivo es contribuir al proyecto del Ejecutivo a través de la construcción de redes de apoyo para dar a conocer los beneficios de la administración en curso. La burocracia del partido gestiona los apoyos a los seguidores y con ello fortalece el poder personalista del Ejecutivo. La selección de candidatos es el punto más alto de cooperación entre éste y la dirigencia local.

3.2 Estrategias, costos y beneficios

Por estrategia de selección de candidatos nos referimos al “conjunto de decisiones vinculadas al mecanismo que se va a emplear para elegir a un candidato a un cargo de representación popular o de dirigencia partidista” (Freidenberg, 2013, 162). En México las estrategias encuentran sus límites en el sistema electoral, el cual determina los métodos de selección de candidatos. No obstante, estos métodos suelen decir poco sobre la forma cómo los partidos seleccionan a sus candidatos ya que existen diferentes instrumentos legales para flexibilizarlos.

Cada estrategia utilizada por los líderes partidistas determina los costos y beneficios para el partido y para cada actor que interviene en el proceso de selección de candidato. A continuación se describen los efectos de las estrategias utilizadas por cada uno.

Las estrategias de los Ejecutivos locales a la hora de seleccionar al candidato de su partido son dos: imponer su voluntad o delegar la decisión a los demás actores del juego. Cuando el gobernador cuenta con el suficiente poder buscará asegurar que un político cercano a su grupo sea elegido candidato de su partido. Cuando esto no sea posible el gobernador utilizará su segunda estrategia disponible y delegará la decisión. Su disposición será recompensada asegurando su legado, es decir, se le dará continuidad a sus proyectos de gobierno y políticas públicas implementadas durante su administración.

El costo por asegurar la candidatura de partido para alguien de su grupo le generará una serie de pagos hacia los dos actores restantes. Éstos pueden ir desde puestos dentro de la administración subsecuente hasta delegar otras candidaturas hacia los demás actores.

Si opta por delegar la decisión abre la posibilidad de que un personaje ajeno a su grupo obtenga la candidatura del partido. Aunque su partido se mantenga en el poder no asegura que su legado se perpetúe ya que el nuevo gobernador buscará imponer su agenda y propios intereses, a la vez que se distinguirá del legado de su antecesor.

La dirigencia nacional del partido también tiene dos estrategias: designar al candidato o abrir el proceso mediante una elección abierta o cerrada. La estrategia de la dirigencia nacional es la más tangible ya que se observa en el método de selección de candidato que formalmente debe hacer público. Por esta razón el partido nacional comienza el juego y marca la pauta para las estrategias de los demás actores.⁶

Si el partido nacional opta por designar, logrará un candidato cercano a la élite. Éste representará a la élite nacional del partido y pone en riesgo el poder del Ejecutivo local al término de su mandato. Aunque el partido se mantenga en el gobierno es muy probable que el grupo político se renueve si la dirigencia nacional impone a un candidato. Los partidos optan por esta estrategia cuando los candidatos locales no reúnen las suficientes credenciales

⁶ Los momentos en que la dirigencia nacional define si designar o abrir el proceso mediante una elección interna dependen de cada partido político. Por ejemplo, el PRI desde que perdió la Presidencia de la República utiliza el mecanismo de la convención de delegados de forma permanente, no obstante que corresponde a cada consejo político estatal determinar el mecanismo y al CEN validarlo. El PAN y PRD utilizan de forma más recurrente las elecciones internas como mecanismo, de acuerdo a varios factores, por ejemplo, el nivel de competitividad del partido en el estado.

para obtener la candidatura o porque el gobernador en turno tuvo un mal desempeño durante su mandato.

El costo que pagará el partido si decide designar al candidato es un latente conflicto con la élite local del partido, ya que el candidato muy posiblemente sea ajeno al partido local y al Ejecutivo en turno. El peor de este escenario es una posible fractura al interior del partido.


Si la dirigencia nacional decide abrir el proceso de selección de candidato uno de los mayores beneficios que podría esperar es que el candidato electo cuente con el apoyo del partido, incluyendo a las bases. No obstante este beneficio puede jugar en contra cuando el candidato represente a las bases del partido y posiblemente sea ajeno a la élite del partido. Con un método abierto se puede esperar un candidato más competitivo, pero si éste logra ganar no necesariamente su desempeño como gobernador será el esperado por los líderes nacionales.

Finalmente, las estrategias de la dirigencia local girarán en torno a quién decida apoyar: a la dirigencia nacional o al gobernador en turno. Si opta por la primera y el partido se mantiene en el poder asegura que las políticas públicas promovidas por la dirigencia nacional se implementen en su respectivo estado sin estar sujetas a la voluntad del gobernador. Sin embargo, si el candidato ganador representa a la dirigencia nacional la burocracia local será ocupada por gente cercana su grupo y el partido local será apartado de los cargos públicos del gobierno local.

Si decide apoyar al gobernador y su candidato logra llegar al poder, el partido local podría esperar pagos a través de puestos en la administración pública. El costo por esta estrategia es mantener una dependencia hacia el gobernador y que los líderes formales del partido se mantengan al margen de la toma de decisiones, las cuales estarán a cargo del gobernador.

Los intereses, estrategias, costos y beneficios de cada actor se resumen en el siguiente cuadro.

Cuadro 4. Intereses, estrategias, costos y beneficios en la relación ejecutivo y partido (local y nacional) en el proceso de selección del candidato para gobernador.

Actores	Metas/fines	Estrategia selección de candidato	Beneficios	Costos
Ejecutivo estatal	Grupo Político (legado; protección)	1) Imponer 2) Delegar la decisión	Asegurar el grupo político Asegura el legado	Negociar con la élite. No asegura el grupo político (legado)
Partido  Élite Nacional	Ganar elección Evitar la fractura interna	1) Designar 2) Elegirlo	Asegura un candidato de la élite. Candidato con mayor apoyo del partido.	Conflicto dentro de la élite local Candidato cercano a las bases.
Partido Local	Mantener el acceso a los cargos de gobierno.	Apoyar al gobernador Apoyar a la dirigencia nacional.	Asegurar cargos públicos (Patronazgo partidario) Asegurar políticas públicas del partido nacional.	Dependencia del liderazgo del gobernador. Menor acceso a los cargos del gobierno estatal.

Fuente: elaboración propia

Aunque cada actor mantiene determinadas estrategias para elegir (tomando en cuenta la conducta de los demás) siempre tendrá preferencias pensando en su mayor beneficio y el menor costo. A continuación se presentan las configuraciones de estrategias que elegiría cada actor pensando en su mayor beneficio a cambio del menor costo posible. Estas configuraciones van del 1 al 4, siendo 4 la estrategia que mayor beneficio traerá a cada actor

con el menor costo; al contrario, 1 representa la estrategia que menor beneficio generará a cada actor y un mayor costo. En la primera línea aparece la preferencia y en la segunda el latente costo a pagar.

Cuadro 5. Preferencia de estrategias del partido político nacional, Ejecutivo estatal y partido local.

Valor/Pagos	Partido Nacional	Gobernador	Partido Local
4	Asegurar candidato de la élite - Candidato cercano a la base	Asegura a su delfín - Negocia con la élite parte del grupo político	Asegurar cargos en el gobierno local - Depender del gobernador
3	Candidato con apoyo del partido político - Candidato cercano a la base	Asegura a su delfín - No asegura grupo político ni legado	Asegurar cargos en el gobierno local - Menor acceso a los cargos
2	Asegurar candidato de la élite - Conflicto interno	Asegura legado - Asegura con la élite parte del grupo político	Asegura políticas públicas del partido Nacional - Menor acceso a los cargos
1	Candidato con apoyo del partido político - Conflicto interno	Asegura legado - No asegura grupo político	Asegura políticas públicas del partido Nacional - Dependencia del gobernador

Fuente: Elaboración propia.

Con base en estas preferencias, a continuación se presentan todas las configuraciones posibles dependiendo de las decisiones de cada actor. Al final se grafican en un árbol de juego con el cual será posible hacer las comparaciones entre partidos.

3.3 Árbol de juego

No obstante que estas preferencias estén definidas *a priori*, siempre los actores tomarán en cuenta la conducta de los demás para mantener o modificar sus estrategias. En consecuencia, sus intereses pueden cambiar cuando los demás actores reaccionen de manera diferente a lo presupuestado. A continuación se presentan ocho configuraciones que muestran sus preferencias de acuerdo al comportamiento de los actores.

- La dirigencia nacional opta por designar al candidato. Esto significa que decidió el método de designación directa o abrió el proceso pero no existió competencia y solo se registró un candidato. Ante esta circunstancia el gobernador busca imponer a su candidato ya que parte del supuesto de que cuenta con el suficiente poder para hacerlo. Frente el escenario de un conflicto interno donde ni la dirigencia nacional ni el gobernador opte por negociar la candidatura, el partido local decide apoyar al gobernador en su intento por imponer a su delfín. El costo para la dirigencia nacional es el conflicto interno, el Ejecutivo estatal no asegura el grupo político ni su legado y el partido local mantiene la dependencia hacia el Ejecutivo estatal. El resultado aparece en el árbol de juego como (2, 3, 4)
- En esta configuración solo cambia el apoyo que el partido local brinda a la dirigencia nacional y ya no al gobernador. Ante tal circunstancia el partido cambia su dependencia respecto al gobernador y opta por buscar que las políticas públicas de la dirigencia nacional se implementen en su territorio sin ningún contratiempo. A cambio tendrá acceso a cargos locales, pero en menor medida ya que la dirigencia nacional optará por enviar a su propia gente. El resultado aparece en el árbol de juego como (2, 3, 1)
- La dirigencia nacional busca designar al candidato, el Ejecutivo local decide negociar la candidatura y el partido local apoya al gobernador. En este escenario el beneficio para la dirigencia nacional será definir al candidato aunque éste no necesariamente responda por completo a sus intereses ya que será negociado con el Ejecutivo estatal; para el gobernador significa asegurar su legado y para el partido local asegurar cargos

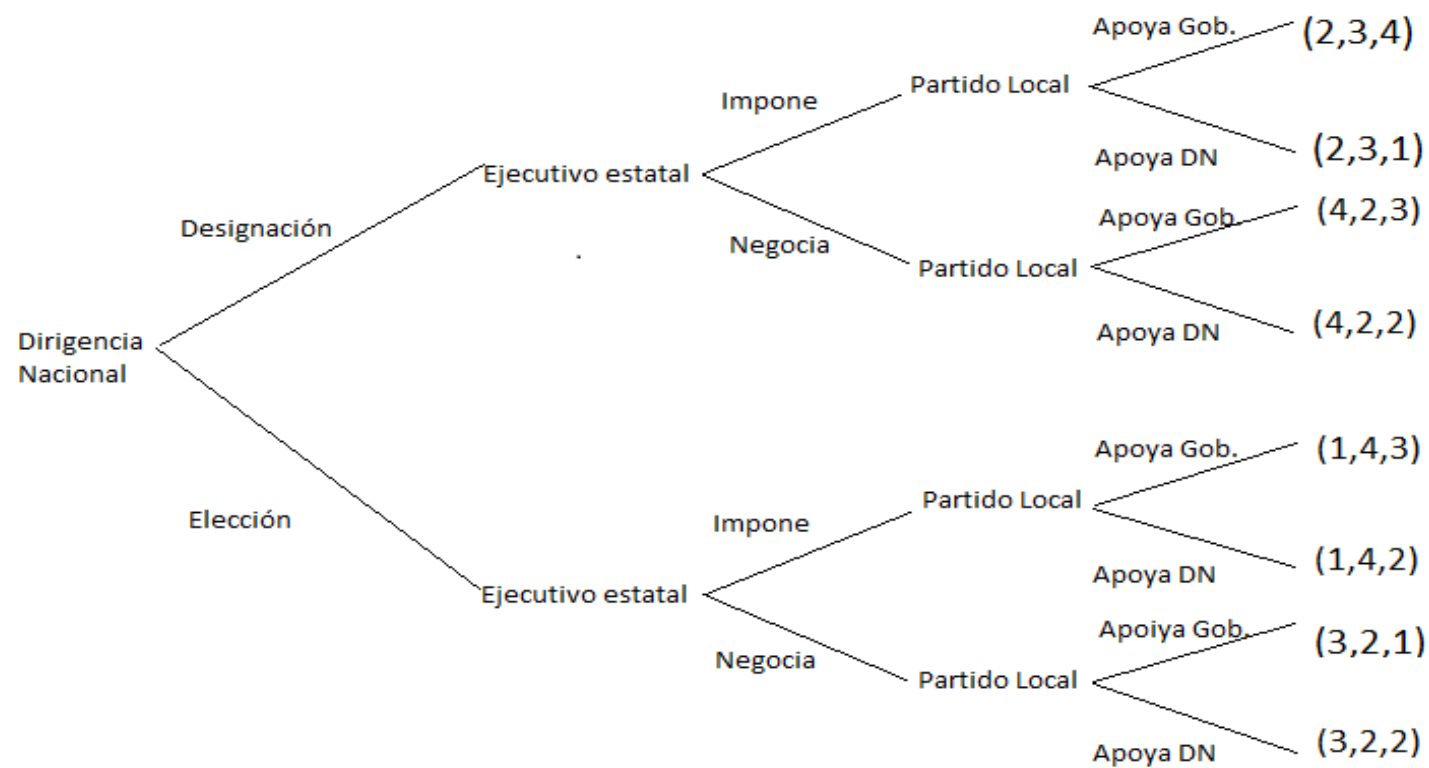
en el gobierno local. Lo costos para la dirigencia nacional es que su candidato sea alguien cercano a las bases, para el Ejecutivo estatal será que parte de su grupo político sea excluido del nuevo gobierno, para el partido local representa un menor acceso a cargos locales. El resultado aparece en el árbol de juego como (4, 2, 3)

- Ante la designación del candidato por parte de la dirigencia nacional y negociación del Ejecutivo estatal, el partido local decide, ahora, apoyar al primer actor. En consecuencia optará por asegurar que las políticas públicas de la dirigencia nacional se implementen en su estado sin medir alguna interrupción y el costo por ello será un menor acceso a los cargos en el gobierno local. El resultado aparece en el árbol de juego como (4, 2, 2)
- La dirigencia nacional opta por abrir el proceso interno y permite que más de un candidato se registre para competir por la candidatura del partido. El método puede ser una consulta abierta a las bases o al público en general. Por su parte el Ejecutivo estatal decide imponer su decisión y el partido local lo apoya. La dirigencia nacional podrá obtener como beneficio que el candidato electo obtenga el apoyo del partido político, el Ejecutivo local buscará que en la elección gane su candidato, mientras que el partido local asegurará cargos en el gobierno local gracias a su apoyo al gobernador. Los costos para la dirigencia nacional será que la misma elección le genere conflictos internos ante el rechazo del resultado por parte de los perdedores, el Ejecutivo estatal pondrá en riesgo a su grupo político y legado en caso de que su delfín no asegure la nominación, mientras que el partido local perderá cargos en el gobierno si su apoyo al gobernador no rinde frutos. El resultado aparece en el árbol de juego como (1, 4, 3)
- Ante la apertura de la dirigencia nacional y la decisión de imponer su candidato del Ejecutivo local, el partido local decide apoyar a la dirigencia nacional y sus políticas públicas, además de obtener una mayor autonomía del gobernador. El costo será que su acceso a cargos en el gobierno local será limitado. El resultado aparece en el árbol de juego como (1, 4, 2)

- La dirigencia nacional decide abrir el proceso interno y ahora el gobernador decide delegar la decisión y no intervenir en el proceso interno y el partido local lo apoya. Ante este escenario la dirigencia nacional obtendrá un candidato con el apoyo del partido (*bonus* democrático), el Ejecutivo estatal asegurará su legado al cambiarlo por su no intervención y el partido local será una correa de transmisión de la dirigencia nacional. Para ésta el costo será que el candidato electo sea cercano a las bases del partido, para el Ejecutivo estatal será que parte de su grupo político saldrá del gobierno y el partido local mantendrá su dependencia hacia el grupo del gobernador. El resultado aparece en el árbol de juego como (3, 2, 1)
- Después de la decisión de la dirigencia nacional de abrir el proceso y delegar la decisión por parte del gobernador, ahora el partido local decide apoyar a la dirigencia nacional. Seguirá siendo una correa de transmisión de las políticas de la dirigencia nacional y tendrá menor acceso a cargos locales, pero dejará de depender del grupo del gobernador. El resultado aparece en el árbol de juego como (3, 2, 2)

Todas las configuraciones descritas se grafican en el siguiente árbol de juego.

Mapa 2. Árbol de juego con tres actores (dirigencia nacional, Ejecutivo estatal y dirigencia local)



Fuente: elaboración propia

3.4 Punto de equilibrio

Por punto de equilibrio se entiende la estrategia que mayores beneficios le otorguen a cada actor, considerando los riesgos que esto supone. Bajo las condiciones donde el partido del gobierno en turno busque seleccionar a su candidato para mantener la gubernatura, se espera que el punto de equilibrio sea la configuración 2, 3, 4.

Así, de cara al proceso de selección de candidato, la dirigencia nacional optará por designar al candidato del partido, aunque lo anterior constituya el riesgo de generar un conflicto con los actores del territorio donde se lleve a cabo el proceso. Aunque este riesgo esté latente, la élite nacional del partido buscará que sea uno de sus miembros quien obtenga la candidatura.

El gobernador saliente buscará imponer a su candidato. Con ello asegurará que su legado se mantenga y que no sea juzgado por posibles irregularidades durante su administración. Si el gobernador toma esta decisión el costo que pagará si no consigue su objetivo será no asegurar ni su legado ni su futuro político ya que esta estrategia podrá devenir en conflicto interno, lo cual lo dejará en una situación de máxima vulnerabilidad ante denuncias tanto de su partido como de la oposición por su mala administración.

Por su parte el partido local decidirá apoyar al gobernador como su principal estrategia. Esto implica alcanzar más y mejores puestos en el gobierno subsecuente si su estrategia le rinde frutos. Su mayor costo será depender por completo del gobernador ya que sus líderes formales se mantendrán al margen de la toma de decisiones del partido. El partido local será rehén del gobernador.

El punto de equilibrio no representa el mejor resultado para el conjunto de actores, sino el mejor resultado para cada uno. Sobra señalar que si todos los actores cooperaran se podrá alcanzar el mejor resultado para el conjunto, pero esto representa mayores amenazas para cada actor.

Análisis comparativo

En otro trabajo más extenso (Silvestre, 2017) se estudiaron cinco casos y se clasificaron a los gobernadores en dos categorías: fuertes y débiles. Por los primeros se entiende a los Ejecutivos locales que lograron que la candidatura de su partido quedara en un miembro de su círculo más cercano. En la segunda categoría aparecen los Ejecutivos locales que por diversas razones perdieron la posibilidad de intervenir en la definición de la candidatura de su partido para el cargo de gobernador al delegar la decisión.

Los casos se seleccionaron con base al criterio partidista. Se buscó un estado gobernado por cada partido y que celebró elecciones recientemente. Guerrero estaba siendo gobernado por el PRD y celebró elecciones en 2015; en 2016 Durango y Puebla tuvieron elecciones y estaban en manos del PRI y PAN, respectivamente.

Baja California Sur (BCS) se incluyó debido a que el partido en el poder (PAN), utilizó elecciones abiertas para definir a su candidatura para la elección de gobernador en 2015 y se buscó observar cómo funciona el modelo. Finalmente el Estado de México (PRI) se eligió porque se quiso observar el papel de la dirigencia nacional del partido cuando debía seleccionar candidato para gobernador en el estado del cual surgió políticamente el presidente de la República.

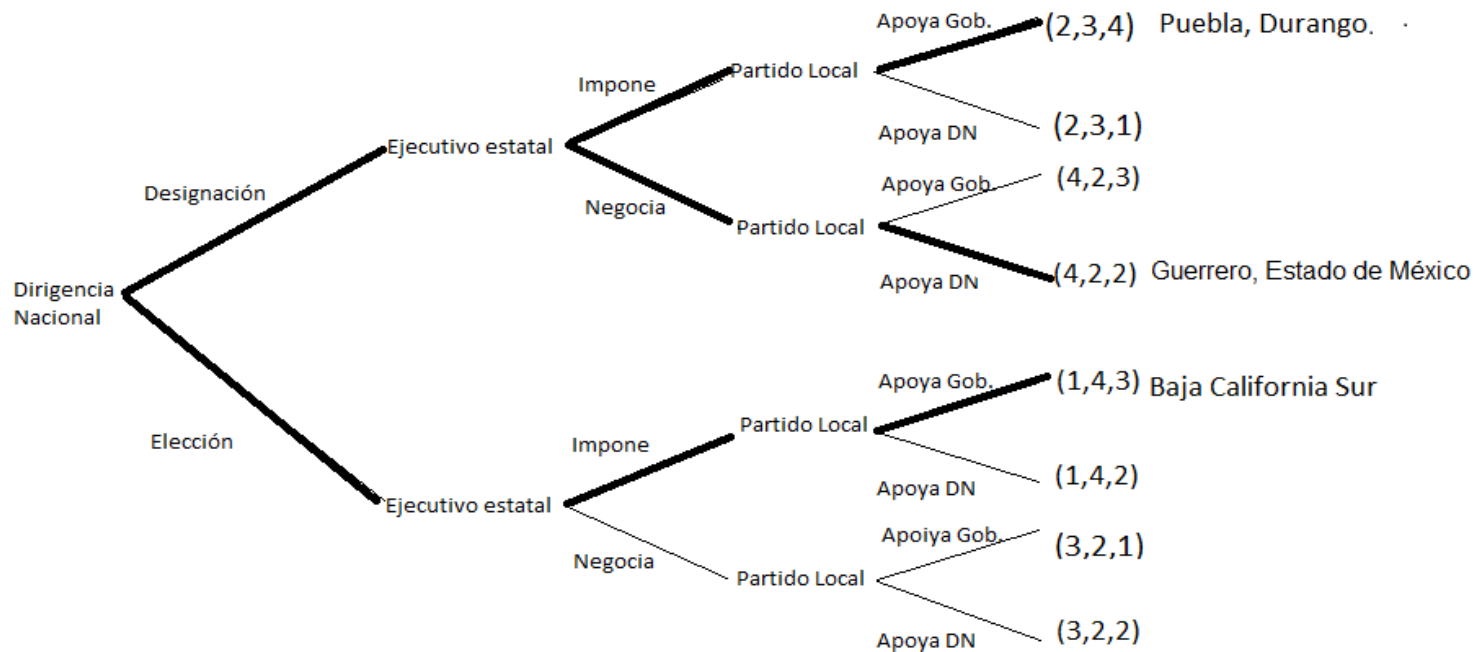
En los casos de Durango, Puebla y Baja California Sur la hipótesis del trabajo se comprobó. La investigación concluyó que en estos procesos los gobernadores lograron que un miembro de su grupo ganara la candidatura de su partido. En Guerrero y el Estado de México ocurrió lo contrario ya que la candidatura recayó en un miembro cercano a la dirigencia nacional del partido.

Así, el trabajo dividió en dos categorías los casos. El primero, donde el gobernador se impuso, se denominó gobernadores fuertes. En el segundo, donde la dirigencia nacional controló la candidatura, gobernadores débiles.

5.5 Aplicación del modelo analítico

En el siguiente Árbol de juego se representan los cinco casos de estudio.

Mapa 3. Procesos de selección de candidatos de Puebla, Guerrero, Durango, Baja California Sur y el Estado de México.



Fuente: elaboración propia.

Dos estados se encuentran dentro de la configuración 2, 3, 4 la cual señala que el gobernador logró que el candidato nominado por el partido sea alguien cercano a él. Los candidatos nominados son cercanos a los gobernadores Rafael Moreno Valle y Jorge Herrera Caldera.

Estos casos tienen en común que ambos gobernadores ganaron con más de 10 puntos porcentuales su elección. Además, los candidatos seleccionados pasaron por la alcaldía del estado y formaron parte del gabinete del gobernador que terminó por apoyarlos en el proceso interno.

Baja California Sur se situó en la configuración 1, 4, 3. Lo anterior debido a que el partido utilizó como método de selección una elección abierta a militantes; sin embargo, la falta de competencia en el proceso y la cercanía del candidato nominado con el gobernador son elementos a considerar para señalar que el proceso fue una simulación. El candidato nominado es un político cercano al gobernador en turno, Marcos Covarrubias, ya que formó parte de su gabinete como secretario general de gobierno y ganó la senaduría del estado en 2012.

Si la elección hubiese contado con competencia y los precandidatos tuvieran posibilidades reales de ganar la nominación, la configuración hubiera cambiado a 3, 2, 2. En este caso la dirigencia nacional se mantendría abriendo el proceso interno a una elección, el gobernador negociaría la elección (no intervendría) y el partido local se mantendría al margen del proceso. En el modelo la no intervención del partido local no existe, solo aparecen las opciones de apoyar al gobernador o a la dirigencia nacional lo cual muestra una primera limitante del trabajo, que señalaremos más adelante.

Independientemente de los casos estudiados, con el modelo podemos observar la relación Ejecutivo-partido y hay dos elementos a tratar con mayor atención. La fuerza electoral y la trayectoria política local son elementos para estudiar en futuras investigaciones y conocer qué tanta relación tienen al momento de seleccionar a los candidatos de sus partidos.

A primera vista, el trabajo arroja estas dos hipótesis: el margen de victoria con el que ganó el gobernador en turno es un elemento a considerar para medir el poder que mantiene dentro de su territorio pero fuera de sus facultades constitucionales, en particular en el partido local.

La segunda hipótesis es que formar parte del gabinete del gobernador y ganar un puesto de representación popular durante este periodo son pasos importantes para los políticos que quieran competir por la candidatura a gobernador de su partido.

Regresando a los casos, el estado de Guerrero se sitúa en la configuración 4, 2, 2 la cual denota que fue la dirigencia nacional la que definió la candidatura del partido, el gobernador acató la decisión y el partido local apoyó al primero. Este caso muestra que las crisis políticas que sufren los gobernadores dentro de su administración pueden disminuir su poder y la relación que mantienen con el partido nacional y local. El gobernador Ángel Aguirre Rivero pidió licencia a su cargo y con ello la influencia dentro del partido se redujo al grado de delegar la candidatura a los demás actores, en este caso a la dirigencia nacional.

El Estado de México también se sitúa en esta configuración ya que la dirigencia nacional controló el proceso y definió a Alfredo del Mazo como candidato de unidad. La relación del estado con el grupo político que controla la presidencia de la República y la dirigencia nacional del partido fueron determinantes para la definición de la candidatura. Aunque Del Mazo fue el aspirante con mayores negativos por su parentesco con el presidente Enrique Peña Nieto, fue quien representaba la continuidad del grupo en el estado. El gobernador Eruviel Ávila buscó posicionar a Ana Lilia Herrera como la candidata del partido, pero la decisión no dependió de él. Como señal de apoyo del presidente y del partido nacional, Del Mazo contó con la presencia de secretarios de Estado y gobernadores priistas durante su toma de protesta como candidato del PRI y durante su campaña.

a hipótesis del trabajo se verificó en tres casos: Durango, Puebla y BCS. Aquí, los candidatos seleccionados mantienen una cercanía documentada con el gobernador saliente. En Durango el candidato Villegas Villarreal creció de forma paralela con el gobernador en turno y formó parte de su gabinete. En Puebla Antonio Gali fue apoyado por el gobernador en su camino rumbo a la presidencia municipal del estado. Gali, durante la celebración de su triunfo a la gubernatura, agradeció al gobernador y a su esposa, secretaría general del partido local, por su apoyo mostrado. En BCS David Mendoza se mantuvo cerca del gobernador Covarrubias desde que éste buscó la gubernatura del estado, siendo su coordinador de campaña.

Guerrero y el Estado de México no corroboran la hipótesis. En Guerrero el gobernador, debido a la crisis que sufrió su gobierno, dejó la gubernatura y con ello perdió la posibilidad

de intervención en el proceso de selección de candidato de su partido. En el Estado de México la dirigencia nacional apoyó al primo y miembro del grupo político del presidente de la República Enrique Peña Nieto, Alfredo del Mazo.

En el desarrollo del modelo se describieron las estrategias que cada actor podía desarrollar frente al proceso de selección de candidato y los beneficios y costos que esto le generaría. En el primer apartado vimos que la relación del Ejecutivo-partido gira en torno a dos dimensiones: autonomía vs interdependencia y la dirección de la independencia. Asimismo, los procesos de selección de candidatos son un elemento para observar esta relación. No obstante en este caso no es posible observar al partido como un ente unitario, sino como un actor con diferentes caras, en este caso con diferentes niveles (dirigencia nacional y local del partido). No sobra decir que estos niveles pueden diferir en sus intereses por el simple hecho de que se ocupan de diferentes territorios y por ende puestos de elección popular.

Lo que aquí se plantea es reconsiderar las dimensiones ya mencionadas pero aumentando el número de actores: dirigencia nacional y local del partido y el gobernador.

Se puede presentar la opción donde el gobernador tenga total dependencia hacia la dirigencia nacional del partido, pero mantenga como rehén al partido local. Y viceversa, tener divergencias con el partido local, pero manteniendo la aprobación de los dirigentes nacionales por diversas razones.

De acuerdo a esta investigación el partido local se mantiene como rehén del gobernador; mientras que la relación entre el gobernador y la dirigencia nacional es incierta y depende del gobernador que se trate.

Siavelis y Fiel (2011, 13) señalan que este juego “multinivel” se presenta cuando las diferentes élites (nacionales y subnacionales) del partido interactúan para definir las listas de candidatos del partido. En Chile, señalan los autores, la élite nacional del partido consultaba a los organismos subnacionales para definir sus listas de candidatos. No obstante la participación de éstos fue limitada ya que simplemente ratificaban las listas y cuando realizaban elecciones primarias para definir a sus candidatos, la élite nacional invalidaba estos mecanismos.

Por lo tanto la relación Ejecutivo (gobernador)-partido genera mayores posibilidades de interacción. El Ejecutivo local puede presentar cooperación y conflicto con el partido local y nacional al mismo tiempo.

Esto redefine la relación entre estos actores. Lo que este trabajo propone es reconsiderar esta relación cuando se estudian los procesos de selección de candidatos a nivel local.

En síntesis, la relación Ejecutivo-partido y los procesos de selección de candidatos es un juego multinivel entre actores nacionales y locales. En esta interacción el Ejecutivo local debe negociar con los demás para proteger sus intereses, de lo cual dependerá su futuro político.

CONCLUSIONES

Esta tesis propone un modelo para el estudio de la selección de candidatos para gobernador en México. Después de señalar la falta de herramientas analíticas para el estudio de la selección de candidatos, principalmente a nivel local, resulta un esfuerzo importante el generar modelos que tomen en cuenta las particularidades que representa estudiar casos subnacionales.

Como se mencionó durante el trabajo, la política local y nacional no son un mismo fenómeno, ni se excluyen de forma tajante. Al contrario, se complementan y relacionan de tal forma que quienes se interesan en estos temas ya no pueden seguir tratándolos como independientes el uno del otro.

Este trabajo partió de hipótesis generadas por otros autores que giran en torno al poder de los Ejecutivos locales dentro de diferentes arenas del sistema político. Aquí se puso énfasis en el papel que desempeñan al interior de su partido durante la definición del candidato que potencialmente puede sustituirlo en el gobierno.

Para ello se partió de la discusión teórica de la relación Ejecutivo-partido para tener un panorama amplio sobre las diferentes configuraciones que esta relación puede generar y, sobretodo, porque plantea que el interés del Ejecutivo en influir dentro de la organización partidista que lo nominó.

En México los Ejecutivos locales tienen un importante poder que aún no se ha podido medir, pero que día a día dan pruebas de ello. Este trabajo buscó mostrar condiciones donde es más probable que el Ejecutivo local pueda intervenir en decisiones que le pertenecen a su partido político.

Por supuesto que el trabajo necesita ampliar el número de casos para demostrar su utilidad. No obstante esta presentación permite debatir sobre el papel que juegan diferentes actores dentro de esta importante definición.

Con el estudio de los casos el modelo permitió comparar partidos políticos durante una de la toma de decisiones más importante: la selección de candidatos. Además, permitió realizar configuraciones donde exista tanto cooperación y conflicto entre el partido y el Ejecutivo local.

También permitió sistematizar la información que se genera durante este importante periodo: publicación de la convocatoria, precampañas, debates, declaraciones y finalmente las nominaciones partidistas.

El conjugar variables formales e informales es un mérito extra del trabajo. Ya se ha remarcado lo suficiente que este tipo de procesos se nutre de variables informales que lo definen. Sin embargo, los aspectos formales como las Leyes, Códigos, Estatutos, convocatorias, etcétera, ayudan a conocer los márgenes de acción con los que cuenta cada actor.

Los límites del trabajo parten de la recopilación de información ya que fue complicado obtener fuentes de primera mano que ayude a matizar cada aseveración. Aunque se intentó contrarrestarlo con diferentes fuentes hemerográficas, el problema se mantuvo.

En cuanto al modelo, la limitante más nítida es reducir el margen de acción del partido local, pues lo presenta como un actor siempre dependiente del resto, es decir, un actor pasivo. Por otro lado, el modelo no permite ubicar la participación de actores que siempre están dentro del partido en todos los niveles: delegados, militantes o simpatizantes. Si bien existe un debate sobre el alcance de su participación, este modelo no permite observar en qué medida su intervención puede definir el proceso interno.

Otra limitante del modelo es dar poco peso a actores informales que intervienen dentro de esta definición. El riesgo de ahondar en la participación de éstos fue caer en la sola descripción del proceso. Si bien aspectos como las relaciones personales, la intervención de poderes fácticos o corporativos –sindicatos-, la influencia de líderes carismáticos o morales, de líderes del partido, etcétera, son muy recurrentes dentro de la política local, este trabajo se enfocó en la variable informal que constantemente aparece en los estudios sobre selección de candidatos y política local: el poder de los gobernadores.

Además, como se mencionó en la introducción, todos estos actores informales buscan influir en alguno de los tres que recuperó el modelo, trabajando en que su voluntad sea la misma, ya sea del gobernador, la dirigencia local o la nacional del partido.

Por otro lado el número de casos que se utilizaron son pocos para observar las limitantes y virtudes de este modelo. Si bien el trabajo permite comparar partidos, no permite hacerlo durante el mismo proceso electoral con lo cual se pierden variables contextuales -como las posibles alianzas entre partidos grandes- que ayudan a explicar el desarrollo del proceso.

Finalmente, en cuanto a los temas que quedan pendientes resalta la necesidad de seguir estudiando el papel de los Ejecutivos locales dentro de su territorio y sobretodo relacionar procesos que expliquen por qué estos actores son tan poderosos. Quizá el aporte de esta investigación sea poner a debate el poder que mantienen los Ejecutivos locales dentro de su partido en el plano local, como una condición necesaria para imponer su voluntad sobre diferentes arenas del sistema político local.

Fuentes de consulta

- Bille, Lars. (2001). Democratizing a Democratic Procedure: Myth or Reality?: Candidate Selection in Western European Parties, 1960-1990, *Party Politics* 2001; 7; 363. DOI 10.1177/1354068801007003006.
- Blondel, J. (1995). Toward a Systematic Analysis of Government-Party Relationships, *International Political Science Review*, Vol 16. No. 2, págs. 127-143.
- Faustino, A. (2016). Los órganos electorales administrativos en México y los problemas de su autonomía: los casos del IEDF y IEEM. México, Instituto Electoral del Estado de México, Centro de Formación y Documentación Electoral.
- Freidenberg, F. (2016). Los sistemas de partidos en América Latina: dimensiones de análisis y aproximaciones empírico-comparadas. En Freidenberg, F. (editora), *Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015*. México, Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM, Instituto Nacional Electoral.
- _____ (2013). Dedazos, elecciones y encuestas; procesos de selección de candidatos a diputados mexicanos en perspectiva comparada. En Alcántara, Manuel, Cabezas Rincón, L. *Selección de candidatos y elaboración de programas en los partidos políticos latinoamericanos*, México, Tirant Lo Blanch.
- _____ (2015). La selección de candidaturas presidenciales en México. Una propuesta metodológica para medir el nivel de democracia interna de los partidos, *Política y Gobierno*, Volumen XXIII, Número 2, II semestre 2016, págs. 365-408. Recuperado de <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/826>

- Hazan, R. y Rahat, G. (2001). Candidate selection methods: an analytical framework, *Party Politics*, 297-322.
- Hernández, R. (1984). *Formación y trayectoria de los secretarios de Estado en México*, México, FLACSO.
- _____ (2006). La disputa por el presupuesto federal. Presidencialismo y gobiernos estatales en México, *Foro Internacional*, XLVI (enero-marzo): Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59918305>
- Katz, R. (1986). Party Government: A Rationalistic Conception, en Castles, Francis G. y Wildenmann, Rudolf, (comps), *Visions and Realities of Party Government*, Florencia, Instituto Universitario Europeo; Berlín, de Gruyter.
- _____ Mair, P. (2016). El desafío al gobierno de partido, en Bertoa, F. y Scherlis, G. (compiladores), *Partidos, Sistemas de Partidos y Democracia. La obra esencial de Peter Mair*, 1ª edición, Buenos Aires, Eudeba.
- Langston, J. (2001). Why Rules Matter: Changes in Candidate Selection in Mexico's PRI, *Journal of Latin American Studies*. Volume 33, Issue 03, August 2001, págs. 485-511.
- _____ (2006). The Changing PRI: Decentralization and Legislative Recruitment, *Party Politics* 12, Núm. 2, págs. 395-413.
- _____ (2008a). The Dinosaur that did not die: Mexico's PRI, *CIDE Working Paper*, November 19, recuperado de http://democraciaenamericalatina.org/articulos/seminarios/sem_partidos/langston.pdf
- Loza, Nicolás y Méndez, Irma (2016). Integración y desempeño de los órganos públicos locales electorales en las elecciones subnacionales de 2015 en México. En Revista Mexicana de Derecho Electoral, Número 10, Julio-septiembre.
- Martínez, G. y Flores, G. (2012). El poder de la amenaza. Revisando la selección del candidato del PRI a gobernador en el Estado de México, 2011, *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, Número 11, Julio 2011-Junio 2012.
- Martínez, Gustavo. (2013). Centralización en la selección de candidatos a gobernadores de México en PAN, PRI y PRD entre 2000 y 2010. *Estudios Políticos*, Volumen 29, Mayo-Agosto 2013, págs. 67-88.
- Moe, T. (2009). Presidents, Institutions, and Theory. En Edwards, G. Kessel, J. Rockman, B. (editors). *Researching the Presidency: Vital Questions, New Approaches* (Pitt Series in Policy and Institutional Studies), University of Pittsburgh Press.
- Reveles, F. (2011). *El trabajo parlamentario de los partidos políticos en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal*. México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM. Plaza y Valdés.
- _____ (2012). El poder Legislativo en el Estado de México: funciones y estructura. En Reveles, F. y Sánchez, M. A. (Coords.) *El poder Legislativo en el Estado de México: problemas del trabajo parlamentario*. México. IEEM-UNAM. Gernika.

Silvestre, A. (2017). La selección de candidatos para gobernador en México. Propuesta de un modelo analítico. Tesis de Maestría. Posgrado Estudios y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Siavelis, P. y Morgenstern, S. (2009). Reclutamiento y selección de candidatos en América Latina: un marco para el análisis. En Freidenberg, F. y Alcántara M. (coords). *Selección de candidatos, política partidista y rendimiento democrático*, México, Tribunal Electoral del Distrito Federal.

Encuestas

Nicolás Loza e Irma Méndez, coordinadores, 2014. Encuesta a expertos en política estatal en México, 2001-2012. México: FLACSO, PNUD y CONACYT
<https://podesualflacso.wordpress.com>